

Montevideo, agosto 8 de 1939.

A Josefina Lerena Acevedo de Blixen.

Talentosa escritora:

¿Qué habrá pensado Ud. de mi silencio? En un accidente, sufrí la fractura de mi brazo derecho y así he pasado varios meses padeciendo la tortura de no poder escribir. Esta es la causa de no haber agradecido antes su hermosísimo libro "Entre líneas".

No quería dictar estas palabras: quería escribirlas yo misma, aunque fuese así, en forma mecánica, para ofrecerle en ellas el fervor de mi admiración. Hace Ud. honor a nuestras letras y debemos congratularnos las mujeres de que escriba Ud. como escribe. La mujer es muy dada a versificar en nuestro medio; en cambio las prosistas de mérito son contadas. Ud. posee una inteligencia excepcional. Su obra es profundamente seria; llena de sugerencias; obra de estudio, de meditación, donde su espíritu se muestra generoso y diáfano en el afán de darse en bondadosa dádiva.

Yo he recogido todo eso que Ud. da, con mi alma fraternalmente abierta rindiéndole la admiración que merece, y me siento halagada por el tributo que ofrece Ud. a mis versos en su gentil dedicatoria.

Continúe Ud. dando alas a las letras de América, sus letras, para honor del Uruguay.

Quedan mis manos tendidas hacia Ud. en amistad cordial.

M. Sanz.